

ALVES, Claudia y MIGNOT, Ana Chrystina (orgs.): *História e Historiografia da Educação Ibero-Americana: Projetos, sujeitos e práticas*, Río de Janeiro, Quartet Editora, 2012, 382 pp.

La lectura de este libro aborda los principales debates que atraviesa la historiografía de la educación iberoamericana,

en la medida que efectúa un balance de los trabajos presentados con ocasión del IX Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, celebrado en Río de Janeiro en noviembre de 2009, donde se plantearon los temas más recurrentes y emergentes en la producción académica de este campo. La obra colectiva analiza en sus artículos indicios que interrogan sobre las aproximaciones y distanciamientos entre los diferentes lugares de producción de la historia de la educación en esta vasta región. La colección se encuentra subdividida en cuatro partes bajo las que se agrupan diversos estudios que responden a los enunciados: *Nação, independências e educação, Práticas pedagógicas na história da educação, Profissão docente, currículo e inovação e História e historiografia da educação*, los cuales plantean temas, cuestiones, temporalidades y planteamientos diversos. Los diferentes artículos han sido publicados en la lengua materna de sus autores, en la esperanza de estrechar cada vez más la fecunda senda de conocimientos sobre la historia de la educación iberoamericana.

La primera parte de la obra está dedicada al enfoque de las relaciones entre los procesos de independencia y construcción de la nación con la historia de la educación en la región. Teniendo especialmente para ello en cuenta el discurrir de la popularidad adquirida por el método lancasteriano en el contexto de América Latina, como parte de la circulación y apropiación de proyectos asociados en las transformaciones políticas, sociales y culturales que marcaran los procesos de independencia de las antiguas colonias ibéricas. Se inicia la recopilación con el trabajo de Marcelo Caruso en el que se analizan tres aspectos: las redes de relaciones vinculadas a la difusión de un modelo de fomento de la escolarización elemental, las redes de impresos y de las asociaciones voluntarias y civiles. Plantea el autor con ello el fenómeno de la causalidad transnacional y los tópicos de la integración regional en América Latina, frente a un pasado excluyente e insatisfactorio, así como el análisis de los procesos transnacionales que implicarían la sintonía de las nuevas situaciones políticas y sociales y también la posibilidad de una renovación

historiográfica. Héctor Rubén Cucuzza, a su vez, se centra en las intervenciones y errores que marcarán el proceso de descolonización latinoamericana. La historia educativa vinculada a los procesos de independencia, la invención de la Nación y la República y de las independencias en el ámbito geográfico e histórico del continente americano, así como la adopción del modelo lancasteriano en lo que el autor califica como el error de las «escuelas de vapor».

Priorizando en el término «identidad», en la triada: nación, identidad, educación, Luciano Mendes de Faria Filho enfoca la relación entre la educación escolar y la producción de identidades nacionales y la cuestión de las identidades, escuela y nación en el Brasil del siglo XIX, además de aproximarnos a la problemática de la escuela pública contemporánea brasileña. Su autor se pregunta, a resultas de estas experiencias, cómo hacer de la historia de la educación un conocimiento y un modo de interlocución para aquellos que apuestan por un mundo diferente y mejor. Sara Beatriz Guardia, en su artículo «Reconociendo las huellas: historia, identidad y educación en el Perú», analiza el proceso que ha seguido la educación en su relación con la historia y la identidad desde una perspectiva que incluye al género. Concentra su atención en la situación de las mujeres con relación a la educación, a partir del caso del Perú, deteniéndose tanto en las raíces implantadas en el proceso de conquista y en la época virreinal, para centrarse en los cambios ocurridos a raíz de la independencia y los procesos asociados en la construcción de la nación y en la lucha de mujeres por el acceso a la educación escolar. Resalta particularmente las transformaciones que incidieron en el acceso de la mujer a la educación y la trascendencia y la contribución de una figura como José Carlos Mariátegui en la segunda década del siglo XX. Joaquim Pintasilgo reflexiona sobre algunos de los grandes principios en que se asentaba el discurso pedagógico del republicanismo y su relación con las experiencias educativas concretas llevadas a cabo en Portugal durante el periodo republicano. Analiza para ello el caso concreto de los centros escolares republicanos y, por otro, algunos

de los contornos del proyecto de formación de los ciudadanos que ha estado desarrollado por el republicanismo. Beatriz Cajías de la Vega enfoca las tres reformas educacionales más importantes del siglo XIX en Bolivia. Un país que nace como República en 1825, pero que solamente asume algunas definiciones educativas de una forma aislada y no suficientemente consistentes hasta inicios del siglo XX, cuando logra construir un sistema educativo nacional como tal. Aborda seguidamente las tres reformas educativas más relevantes de ese siglo en el país andino: el liberalismo, durante los primeros 20 años del siglo; el nacionalismo revolucionario, desde 1952 hasta 1964, con prolongaciones hasta los años 1980, y en el neoliberalismo, vigente en Bolivia desde 1985.

La segunda parte del libro, centrada en las prácticas pedagógicas en la historia de la educación, se inicia con «A história de la educação pelo paradigma das práticas escolares: objetos, procedimentos e limites», artículo escrito por Carlota Boto, el cual está orientado por instigadoras cuestiones que atañen a la escuela y su dinámica, y que implica representaciones y actitudes en el proceso de enseñanza y aprendizaje que convergen en prácticas. Se plantea también la forma de descifrar ese universo específicamente construido por la escuela en el interior de cada institución y construido por sus actores. Antón Costa también se inclina por el estudio de los objetos, procedimientos y límites de la historia de las prácticas educativas. Su análisis está centrado en la constatación de aquellos aspectos prácticos de la educación y de la formación establecida actualmente, en los estudios sobre arquitectura escolar y su potencialidad educadora, en los tiempos y modos de distribución de la jornada escolar, el mobiliario y en los equipamientos de la sala del aula, en los manuales y cuadernos escolares, así como en todo el resto del material didáctico. En «La historia de la práctica pedagógica: una opción teórico-política», Alejandro Álvarez Gallego convida al lector a recorrer la trayectoria del grupo de investigación «Historia de la Práctica Pedagógica», que se vuelca en paradigmas concretos de Pedagogía en Colombia (1979-

2000). El concepto de saber, el concepto de práctica y específicamente el de práctica pedagógica, así como la construcción de un campo conceptual de la pedagogía. En el trabajo de Diana Gonçalves Vidal se vuelve la mirada hacia la relación entre la innovación pedagógica y la cultura material escolar en el Imperio brasileño, tomando los Museos Pedagógicos y escolares como motivo. Al entrelazar tres líneas de argumentación —de naturaleza política, pedagógica y económica—, la autora enuncia tres preocupaciones: de orden historiográfico, económico y metodológico.

La tercera parte de la obra colectiva lleva por enunciado *Profesión docente, Currículo e Innovación*, incluye el trabajo de María del Mar del Pozo Andrés que, con «Currículum, renovación pedagógica y perfeccionamiento del magisterio (España, 1900-1936)», aborda la profesión docente, y los tres momentos que a su entender marcan la formación de profesores en nuestro país: el de los inicios del siglo XX, entre 1900-1910, caracterizado por un afán regeneracionista. Otro momento sería el comprendido entre 1911 a 1930, donde se produce un intento de perfeccionamiento del sistema en base a reformas innovadoras y la formación pedagógica general y especializada, a lo que habría que unir las experiencias impulsadas desde abajo por los colectivos docentes. El tercer momento, que abarcaría de 1931 a 1936, vendría definido por el régimen republicano que se instauró en España, el cual supuso un desafío que se tradujo en la implantación de modelos republicanos, laicos y democráticos a la vez que se proporcionaban las herramientas para transformar su actuación educativa. Margarida Louro Felgueiras, por su parte, en «Os professores de ensino elemental e a sua formação (Portugal, 1910-1936)», pretende romper con lo que califica como consenso implícito sobre el sistema educativo, el cual está arraigado en el sentido común y también en los trabajos sobre los profesores, así como en el ámbito de la escuela y la escolarización, que afirman que el espacio institucional de la educación cristaliza en prácticas pedagógicas y que no favorece ni propicia la innovación. A partir de esta perspectiva, su

objetivo es analizar la formación de profesores entre 1910 y 1936 en Portugal, periodo en el que nacen en este país ibérico las Escuelas Normales Primarias. La investigadora María Margarida Laces, en «Educación, currículo y profesión docente en Uruguay», resalta la formación de profesores para los distintos niveles de enseñanza en su país, la cual fue concebida en diferentes momentos históricos, como respuesta a propósitos desiguales. Se centra en los cambios de orientación que se están obrando en la actualidad en la formación docente, para abordar finalmente el conjunto de interrogantes y desafíos abiertos, precisamente en un momento de verdadera transformación educativa. Oresta López Pérez, en su texto titulado «Elodia Romo y Dolores Jiménez y Muro, maestras y escritoras liberales mejicanas, en los extremos de una patria que las excluía», ofrece diversas reflexiones en torno a dos mujeres educadas en el modelo liberal del siglo XIX que militaron en el magisterio y en la escena política, y que fueron vivo ejemplo de las mujeres que asumieron el liberalismo humanista comprometido en el México de su tiempo.

La cuarta y última parte de la colección está dedicada a la *Historia e Historiografía de la Educación*, se centra en las aproximaciones con el debate historiográfico. Se abre con un texto de Alda Heizer que sitúa la organización de acervos, colecciones y exposiciones como parte de un universo cultural, presupuesto este que se extiende a la comprensión del *lugar* de producción de la historia. Toma la creación del Museo Imperial brasileño y el montaje de una exposición permanente como objetos de reflexión sobre la relación entre la investigación, la conservación y la educación en los museos. Al recorrer la historiografía de la educación en Chile, Pablo Toro Blanco propone una lectura sobre el abordaje, que en ella se construye sobre el siglo XX y puntuando temas emergentes en este siglo XXI. Se plantea la forma de hacer dialogar las necesidades recientes con la investigación en la historia educacional, aportando además unas breves reflexiones finales sobre las tareas pendientes a explorar en las formas de construcción del conocimiento.

La configuración del futuro de la educación chilena, a juicio del autor, requiere de consensos básicos, como el acuerdo social sobre lo que los chilenos han sido y lo que a partir de ello quieren ser. Temístocles César propone en su artículo analizar la historia de la investigación histórica en el Brasil, considerando cuatro temas principales: su institucionalización, sus desplazamientos, sus problemas y sus perspectivas. Alberto Martínez Boom se pregunta sobre la tarifa de los historiadores contemporáneos que procuran huir a los lugares-comunes presentes en los discursos que intentan organizar con la práctica pedagógica en el siglo XXI y como su desmontaje presupone revisar el lugar de producción del pensamiento, a partir de lo cual se produce el conocimiento histórico. Con base en Michael Foucault y Roger Chartier, definen una atención particular a la genealogía de las prácticas educativas y su relación con la producción discursiva. Finalmente, Claudia Alves y Ana Chrystina Mignot, organizadoras de la obra, inventarían los principales debates que atraviesa la historiografía de la educación iberoamericana, en la medida que efectúan un balance de los trabajos presentados con motivo del IX Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, celebrado en Río de Janeiro en noviembre de 2009, analizando los temas más recurrentes y los emergentes en la producción académica de este campo. En este sentido, reúnen los indicios que interrogan acerca de las aproximaciones y distanciamientos existentes entre los diferentes lugares de producción de la historia de la educación en esta vasta región.

FRANCISCO JOSÉ REBORDINOS HERNANDO